

Bernardo Sánchez Pérez

**Para
Entrenar a
Un Niño**

por

Michael y Debi Pearl

Michael y Debi Pearl

1000 Pearl Road

Pleasantville, TN 37033

Estados Unidos de América

Introducción

Este no es un libro sobre disciplina ni sobre hijos problemáticos. Se pone énfasis sobre el entrenamiento que el niño debe recibir antes de que se presente la necesidad de disciplinar. Es evidente que, aunque esperan obediencia, la mayoría de los padres nunca intentan entrenar a su hijo para que obedezca. Esperan hasta que su conducta se vuelve intolerable y luego estallan. Si se da el entrenamiento apropiado, la disciplina puede reducirse al 5% de lo que muchos actualmente practican. Conforme llegues a entender la diferencia entre entrenamiento y disciplina, adquirirás una nueva visión para tu familia-sin gritos, sin pleitos, sin malas actitudes, con menos nalgadas, habrá un ambiente alegre en el hogar y tus hijos serán completamente obedientes.

Cualquier padre o madre con un nivel de madurez emocional superior al de un joven de trece años, con una visión correcta y el conocimiento de la técnica, puede criar hijos felices y obedientes. Esto no es una teoría; es una realidad práctica que ha sido aplicada con éxito vez tras vez.

Una pareja que conocemos estaba abrumada por el conflicto de sus tres hijos pequeños. Después de pasar un fin de semana con nosotros, escuchando algunos de estos principios, cambiaron sus tácticas. Una semana después exclamaron: "No lo podemos creer; fuimos a casa de unos amigos y cuando les pedimos a nuestros hijos que hicieran algo, obedecieron de inmediato y sin objeción."

Estas verdades no son descubrimientos nuevos y profundos procedentes del mundo de la investigación profesional, sino más bien los mismos principios que usan los mennonitas para entrenar sus tercas mulas; la misma técnica que utiliza Dios para entrenar a sus hijos. Son profundamente sencillos y extremadamente- obvios. Después de examinarlos con nosotros, dirás: "Yo ya sabía esto. ¿Cómo es posible que se me escapara? Es tan obvio."

Contenido

Para Entrenar a Un Niño	1
La Naturaleza Infantil	13
El Enojo de los Padres	21
Trenzando Hilos	25
La Vara	33
Utilización de la Vara	43
La Filosofía de la Vara	47
Sujeción Selectiva	49
Ejemplos de Entrenamiento	53
Entrenamiento en Seguridad	62
Entrenamiento para Usar el Baño	66
Mano de obra Infantil	69
Entrenamiento de Actitudes	72
Control de las Emociones	79
Entrenamiento Contra Desenfreno	82
El Bravucón	84
Latigazos Religiosos	86
Imitaciones	88
La Educación en el Hogar No Produce Necios	90
Personal	92
Conclusión	101

COPYRIGHT © 1994

Michael Pearl

Primera tiraje en inglés: Agosto 1994

Primer tiraje en español: Abril 2002

MÁS DE 310,000 EJEMPLARES IMPRESOS

Las citas Bíblicas son de la versión
Rein-Valera 1960
a menos que se especifique lo contrario

Este libro no hubiera sido posible sin los muchos amigos quienes irreflexivamente y sin saberlo en el momento, contribuyeron con los abundantes ejemplos contenidos en estas páginas. Jamás se imaginaron que su manera de ejercer su función de padres estaba siendo estudiada y documentada.

A todos los niños que se llaman Juanito, les pido una disculpa. Era preciso usar algún nombre para dejar en el anonimato a todos los demás.

Aun cuando la mayor parte del texto lleva el nombre de Michael, y una porción menor el de Debi, no obstante, Debi jugó un papel constante como crítica y editora. Muchas de las ideas creativas fueron de ella. Sin ella yo no hubiera podido tener éxito como padre, ni escribir este pequeño libro sobre el tema.

Esta edición en español va con el deseo de que estas lecciones que han gozado de tan amplia acogida por los lectores norteamericanos, puedan llegar a bendecir también a la comunidad de habla hispana.

Nuestros hijos ahora son adultos. Rebekah se ha casado. Los otros cuatro siguen aferrados al hogar, formándose para que les rasquemos la espalda o les demos de comer. Todo va cada vez mejor. Lo único que nos falta son los nietos. Actualmente Rebekah es nuestra única esperanza en ese sentido.

CAPÍTULO 1

Para Entrenar a Un Niño

PÉGALE A TU HIJO

Cuando les dices a algunos padres que es necesario que les peguen a sus hijos, contestan: "Les pegaría si hubiera tin pegamento suficientemente fuerte." Yo he tenido en mi casa niños capaces de provocarle un colapso nervioso a un molino de trigo eléctrico. Sus padres parecían prófugos de algún vagón de ferrocarril polaco de la Segutlda Guerra mundial. Una hora más con esos niños y yo hubiera estado buscando vasectomías en oferta en la Sección Amarilla. Mientras nosotros intentábamos platicar los niños estaban continuamente entrando y saliendo, dando quejas de los abusos de los otros, rogando que ya se los llevaran o que los dejaran o que les dieran de comer, o exigiendo algún juguete que otro niño no quería soltar. La mamá tenía que pararse continuamente para rescatar algún objeto frágil. Dijo "No" seiscientos sesenta y seis veces en espacio de dos horas. Le pegó a cada niño dos o tres veces-generalmente con la mano y por encima del pañal. Aparte de causarle al niño una desviación de la columna vertebral, no parecía haber tenido ningún efecto.

Cuando hablamos de responder consistentemente ante toda transgresión con un azote (no un golpe de karate a la columna lumbar), lo único que pueden imaginar algunas madres es que van a maltratar aún más a los niños sin que surta ningún efecto. La única disciplina que conocen consiste en poner suficiente distancia entre ellos y los niños como para que les permita terminar la siguiente tarea. No albergan ninguna esperanza de conquistar la voluntad del muchacho. Sólo desean crear suficiente distracción para cumplir con su propia misión.

Otra madre llegó a mi casa con sus pequeños y se sentó a platicar. Les dijo a los hijos: "Váyanse a jugar y no molesten a Mamá a menos que necesiten algo." Durante las siguientes dos horas ni siquiera estábamos conscientes de la presencia de los niños—excepto cuando la pequeña entró diciendo: "Pipí, Mamá." Jugaron muy bien juntos, resolvieron sus propios conflictos, y no esperaban que se les atendiera cuando una de las niñas se cayó del caballito mecedor y se hizo un chipote en la cabeza. No estuvieron entrando y saliendo-se les había dicho que no lo hicieran.

Esta madre nunca les pegó a sus hijos mientras estuvo en mi casa ni tampoco hubo necesidad de que los reprendiera. Se le veía descansada. Cuando les llamó a los niños para irse a casa, uno de ellos preguntó: "Mamá, ¿Puedo quedarme para jugar con Shoshanna?" Mamá contestó: "No, hoy no. Tenemos trabajo en la casa." Levantó los brazos y su mamá lo

recogió. Echando los brazos alrededor del cuello de su mamá dijo: "Te amo, Mamá."

Esta madre joven me dijo: "Mis hijos desean agradarme. Se esfuerzan tanto por hacer todo lo que les ordeno. Nos deleitamos tanto juntos." Ella espera tener más hijos. Son el gozo de su vida.

Por la gracia de Dios, y mediante los principios bíblicos sencillos que se encuentran en estas páginas, con determinación y un corazón abierto, esta madre ha criado hijos que le han dado gozo y honra.

ENTRENAMIENTO EN OBEDIENCIA

El entrenamiento no necesariamente requiere que el entrenado sea capaz de razonar; incluso se puede entrenar a ratones y ratas para que respondan a determinados estímulos. El entrenamiento meticuloso puede lograr que un perro llegue a ser perfectamente obediente. Si un perro lazarillo puede ser entrenado para conducir confiablemente a un ciego entre los obstáculos en la calle de una ciudad, ¿no deben los padres esperar mucho más de un niño inteligente? Se puede entrenar a un perro para que no toque un bocado codiciable que se ha colocado frente a él. ¿No se podrá entrenar a un niño para que no toque? Se puede entrenar a un perro para que venga, se siente, esté quieto, se calle o traiga un objeto, según la orden. Quizá no hayas entrenado tan bien a tu perro, sin embargo, todos los días hay quien lo logra con los canes más tontos. Hasta un torpe adolescente puede ser entrenado como entrenador eficaz en una escuela de obediencia para perros.

Si esperas hasta que tu perro manifieste una conducta inaceptable antes de reprenderlo (o patearlo), tendrás un can intimidado que andará siempre con la cola entre las patas, buscando qué maldad puede hacer antes de que le vuelvan a gritar. Cuando falta el entrenamiento, es tan inútil regañar y azotar a un niño para conseguir una conducta aceptable como lo sería con el perro. Ninguna cantidad de disciplina puede compensar la falta de entrenamiento.

El entrenamiento adecuado siempre funciona en todos los niños. Ser negligente con el entrenamiento es crear circunstancias lamentables para ti y para tu hijo. Muchos por ignorancia han omitido el entrenamiento, esperando que la disciplina por sí sola produzca una conducta correcta. No ha dado resultado.

"¡AAAAAATENCIÓN!

Cuando los jóvenes testarudos se alistaron en el ejército, lo primero que se les enseñó es a estar fijos sin moverse. Todas esas horas de marcha en formación están diseñadas para enseñar y reforzar la sumisión de la voluntad. "¡Atención!" -que se pronuncia: "¡AAAAAATENCIÓN!"- es la primera orden de todas las maniobras. Imagina qué alivio si pudieras conseguir la atención concentrada y absoluta de todos tus hijos con una sola orden. El sargento puede dar la orden de estar firmes y luego ignorarlos sin más explicación, y permanecerán rígidos en esa posición hasta desmayar. Las maniobras: "Flanco derecho, Flanco izquierdo, Pelotón-Alto" no

tienen ningún valor en la guerra sino como medio para condicionar a los hombres para una obediencia instantánea e incondicional.

Como en el ejército, todas las maniobras en el hogar comienzan con un llamado a la atención. El 75% de todos los problemas de disciplina en el hogar se resolverían si pudieras conseguir instantáneamente la atención silenciosa de tu hijo. "MEDIA VUELTA-¡YA!," traducido al idioma de la familia sería: "Sal del cuarto," o "Vete a dormir." Sin más, darían media vuelta y saldrían. Esto es normal en la familia bien entrenada.

"OOOOH, CABALLO"

Nosotros vivimos en una comunidad que usa caballos y carruajes, donde siempre hay alguien adiestrando a un caballo nuevo. Cuando uno se sube a un carruaje para transitar en una carretera angosta y sinuosa, por la que circulan camiones pesados, es imprescindible contar con un caballo totalmente sumiso. No te puedes atener a obligarlo a obedecer a latigazos. Basta un error para llevar a la muerte a toda una familia.

Lo primero que se le enseña al caballo es a estar quieto y dejarse sujetar. No debe temer al freno ni al arnés. Debe permanecer quieto mientras trece niños pasan frente a las ruedas de acero para subir al carruaje. Cuando se detiene junto a la carretera para esperar que se despeje el tráfico, no debe ejercer su propia voluntad para atravesarse al paso de un veloz camión de 40 toneladas.

El entrenamiento del caballo lo prepara para responder correctamente ante todas las situaciones que pudiera llegar a enfrentar. Este entrenamiento se realiza en un ambiente controlado donde se crean circunstancias que prueben y condicionen las respuestas del caballo. Esto se logra, haciéndolo practicar diversas maniobras. Para enseñarlo a detenerse, al tiempo que se sostiene el freno y guía al caballo, se le dice: "Ooooh," y se le detiene. Puesto que se le tiene sujetado por el freno, tiene que detenerse. Después de pocos minutos el caballo se detendrá con la sola orden.

El entrenador determina el tono de voz al cual el caballo responderá. Si hablas en un tono normal, el caballo obedecerá. Si le gritas "¡OOOOH!" entonces en el futuro el caballo no se detendrá a menos que la orden le sea gritada de la misma manera. Un granjero entrenó así a sus caballos con gritos salvajes y furiosos. La mayoría de sus vecinos, quienes hablan suavemente a sus propios caballos, encontraban gran dificultad para controlar los del vecino, pues encuentran difícil pegar tales gritos.

SÓLO HÁBLAME

Yo estaba arrastrando troncos con una mula de 700 kilos que a veces quería salir corriendo con todo y tronco. En momentos de tensión (la realidad es que me moría de pánico), me ponía a GRITAR las órdenes desesperadamente. El dueño me aconsejaba pacientemente: "Háblale con calma y síll

gritos o no te va a hacer caso." Jamás dominé el arte de decirle "Oooh" calmadamente a una mula desbocada que arrastra un tronco de roble blanco de ocho metros, con mi pie atorado en la cadena del tirante. El punto que hay que recordar es que el animal aprende a identificar, no solamente el sonido, sino también el tono de voz.

Si alzas la voz al darle una orden a tu hijo, él aprenderá a asociar tu tono de voz y la intensidad con tu intención. Si lo has entrenado para que responda a un rugido, no lo culpes si ignora tus primeras trece "sugerencias" mientras espera el tono frenético que él interpreta como una verdadera orden.

INSTRUIR, NO DISCIPLINAR

"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él (Proverbios 22:6)." Instruir con entrenamiento, no golpes. Instruir con entrenamiento, no disciplina. Instruir con entrenamiento, no educación. Instruir con entrenamiento, no "afirmaciones positivas." El entrenamiento es el elemento más frecuentemente omitido en la crianza de los hijos. El niño necesita más que "entrenamiento en obediencia," pero sin esto la disciplina será insuficiente.

Los padres no deben esperar para iniciar el entrenamiento hasta que la conducta del hijo se vuelva inaceptable. Eso sería disciplinar. Entrenamiento no es disciplina. Disciplina es parte del entrenamiento, pero es insuficiente por sí sola para producir una conducta correcta. Entrenar es acondicionar la mente del niño antes de que surja la crisis. Es preparación para una futura obediencia instantánea y sin cuestionar. El atleta se entrena antes de competir. Los animales, incluso los salvajes, son adiestrados para responder a las órdenes de la voz del entrenador.

La frustración que experimentan los padres se debe a que no dan entrenamiento. Su problema no es que tengan hijos "malos," sino entrenamiento malo. Los "obstinados," los hiperactivos, los altamente inteligentes, y los que fácilmente se aburren, todos necesitan entrenamiento, y el entrenamiento es efectivo en todos los casos.

Hay que entender que aquí no estamos hablando de producir niños piadosos, sino sencillamente niños felices y obedientes. Los principios para entrenar a los niños pequeños para que obedezcan instantáneamente se pueden aplicar por cristianos y por no cristianos. Conforme crecen los niños, el carácter y la enseñanza del entrenador va jugando un papel más importante.

ENTRENAR PARA NO TOCAR

El entrenamiento de un niño puede traer gran satisfacción. Es *fácil* sin embargo representa un reto. Cuando mis hijos comenzaron a gatear (en el caso de uno de ellos, rodar) de un lugar a otro, inicié con sesiones de entrenanúento.

Inténtalo tú mismo. Coloca un objeto atractivo a su alcance, quizá en un "rincón prohibido" o en una mesa de centro. Cuando lo vea y se lance

sobre él, di en voz calmada: "No, no toques eso." Como ya conoce la palabra "No," se detendrá por un momento, te mirará con asombro, luego se dará la vuelta y tomará el objeto. Dale en la mano con la varita una vez y simultáneamente di: "No." Recuerda, no estás disciplinando, estás entrenando. Un golpecito con la varita es suficiente. Enseguida retirará la mano y considerará la relación entre el objeto, su deseo, la orden y el dolorcito que lo refuerza. Puede ser necesario repetirlo varias veces, pero si eres consistente, aprenderá a obedecer siempre, aun en tu ausencia.

PLANTA TU ÁRBOL EN MEDIO DEL HUERTO

Cuando Dios quería "entrenar" a sus primeros dos hijos para que no tocaran, no colocó el objeto prohibido fuera de su alcance, sino que plantó "el árbol del conocimiento del bien y del mal" precisamente en "medio del huerto (Gn. 3:3)." Como estaba en medio del huerto, estarían expuestos a la tentación con más frecuencia. El propósito de Dios no era proteger el árbol, sino entrenar a la pareja.

Observa que el árbol no sólo era del "conocimiento del mal," sino, "conocimiento del bien y del mal." Mediante el ejercicio de su voluntad para abstenerse de comer, hubieran aprendido el significado de "bien" además del significado de "mal." Comer de ese árbol no era la única manera de llegar al conocimiento del bien y del mal, sino un camino más corto pero prohibido.

La colocación de un objeto prohibido al alcance del niño, para luego hacer cumplir la orden de no tocarlo, permite al niño adquirir conocimiento del bien y del mal desde la perspectiva de un vencedor cada vez que pasa cerca del objeto prohibido (su "árbol del conocimiento del bien y del mal"). Así como con Adán y Eva en el huerto, el objeto y el tocarlo en sí mismo tiene poca importancia. Pero al acompañar una orden se convierten en una "fábrica" moral en la que se forja el carácter. Al obligarlo a cumplir, tu hijo aprende acerca de gobierno moral, deber, responsabilidad, y en el caso de que falle, a rendir cuentas, recompensas y castigo. Al mismo tiempo, también está aprendiendo a no tocar, lo cual hará que la vida social del niño sea mucho más placentera.

Sólo se requiere de unos cuantos minutos para entrenar a un niño para que no toque determinado objeto. A la mayoría de los niños se les puede conducir a una sujeción completa y gozosa en sólo tres días. De ahí en adelante, si sigues siendo fiel, el niño seguirá siendo feliz y obediente. Al decir obediente quiero decir que jamás será necesario decirles dos veces. Si esperas recibir obediencia inmediata y los entrenas con ese fin, tendrás éxito. Se requerirá de tiempo adicional para entrenar, pero una vez que los niños estén bajo sujeción, el tiempo ahorrado será extraordinario. Algunos dicen: "Haz tu casa a prueba de niños," yo digo: "Haz tu niño a prueba de casas."

SITUACIONES DELICADAS

¿Alguna vez has sido víctima de manitas curiosas? El niño pequeño, aún antes de caminar, ya tiene un ávido deseo de arrebatar cualquier objeto

de interés. Esto no es ninguna culpa de él, pero a veces es muy molesto. Cuando estás cargando a un bebé que insiste en arrebatar tus anteojos, no le puedes explicar que esa conducta inapropiada es socialmente inaceptable. El pequeño aún no es motivado por el temor al rechazo. Así que, ¿intentas sujetarlo para que no pueda alcanzar tu cara? No, lo entrenas para que no toque. Una vez que hayas entrenado a un bebé para que responda a la orden "No," tendrás control sobre toda situación en la que se aplique una prohibición.

Prepara circunstancias para entrenar. Por ejemplo, coloca al niño donde pueda alcanzar fácilmente tus anteojos. Míralo directamente a los ojos. Cuando extienda su mano para tomarlos, no te retires. No te defiendas. Di: "No" calmadamente. Si acaso, baja la voz, no la alces. No hables con más seriedad de lo habitual. Recuerda que estás estableciendo el patrón vocal que será utilizado durante toda su juventud. Si extiende su mano para tomar tus anteojos de nuevo, di: "No," y acompaña la orden con un leve dolor. Él retirará la mano, tratando de explicarse la relación entre tocar los anteojos y el dolor que siente. (Generalmente yo sólo daba un golpecito en su manita con mi dedo índice. Nunca he visto que esto haga llorar al niño. Ni siquiera sabe que fui yo quien lo hizo. Piensan que fueron los lentes o posiblemente el "No" lo que ocasionó el dolor.) Invariablemente volverá a la carnada para poner a prueba su nueva teoría. Efectivamente, los anteojos ocasionan dolor de nuevo y el dolor se acompaña de un suave "No." Posiblemente se requieran uno o dos intentos más para que abandone su carrera de arrebataador de anteojos, pero sí lo dejará.

Mediante este proceso el niño llega a asociar el dolor con la palabra "No." Llega el momento en que basta tu palabra para conseguir obediencia.

Mediante esta clase de entrenamiento temprano puedes evitar que asalte a su madre con un biberón tomado por la mamila. Lo mismo se aplica para evitar que te jalen el cabello o la barba. Cualquiera que sea la situación, el niño puede aprender a obedecer. ¿Quieres luchar con él durante toda su juventud, regañándolo para que se someta, amenazándolo, colocando las cosas fuera de su alcance, temiendo su siguiente travesura? ¿No sería mejor invertir un poco de tiempo para entrenarlo? Si no ganaras ningún otro beneficio, el entrenamiento representará un ahorro de tiempo.

Conozco a una madre que tiene que contratar a una niñera para poderse meter a la regadera. Deberías poder tomar una siesta y encontrar la casa en orden cuando despiertes.

ENTRENAMIENTO EN OBEDIENCIA-BEBÉS MORDELONES

Una experiencia particularmente dolorosa para la madre lactante es el bebé que muerde. Mi esposa no perdió tiempo para encontrar un remedio. Cuando el bebé mordía, ella le jalaba el cabello (habrá que buscar una alter nativa para los bebés sin pelo). Entiendan, al bebé no se le está castigando, sólo condicionando. El bebé aprende a no picarse los ojos o morderse la lengua debido a las sensaciones negativas que acompañan a esto. No

requiere de entendimiento ni de razonamiento. En alguna parte del cerebro se archiva esa información inconscientemente. Después de morder dos o tres veces, y sentir el dolor que acompaña a cada mordida, el niño registra esa información para su propia comodidad. El hábito de morder ha sido curado antes de que se inicie. Esto no es disciplina, sino entrenamiento para obedecer.

ENTRENAMIENTO PARA OBEDIENCIA-PLATOS Y BEBÉS

La madre con dificultad sostiene su plato de cereal con el brazo extendido mientras lucha con el bebé para dominarlo. Cuando ella coloca el plato fuera del alcance del bebé, lo que le está enseñando es que lo prohibido es sólo lo que está fuera de su alcance. Para entrenarlo, coloca el plato donde lo alcance fácilmente. Cuando intente tomarlo, di: "No," y dale un golpecito en la mano. Retirá su mano, sorprendido por un momento, luego lo intentará de nuevo. Repite el proceso diciendo "No" con voz calmada, y dando un golpecito en la manita. Después de hacer esto varias veces, podrás comer tranquilamente.

Después de responder varias veces al golpecito y la palabra "No," muy pronto la orden verbal sola será suficiente para controlar la conducta del niño. Recuerda, no se le está castigando al bebé, sino condicionándolo. El golpecito no es sustituto de la vara. Simplemente es un refuerzo en el entrenamiento para obedecer.

VEN CUANDO TE LLAME

Un padre cuenta acerca de sus sesiones de entrenamiento con cada uno de sus bebés. Aparta una tarde para una mini sesión militar de entrenamiento intensivo. Al niño de 10 a 12 meses se le deja solo para que juegue absorto con un juguete u objeto fascinante. Desde el otro lado del cuarto o desde un cuarto contiguo, el padre llama al niño. Si éste no hace caso, el padre va a donde está el niño y le explica la necesidad de venir inmediatamente cuando se le llame, y luego lo hace dar pasos de obediencia, llevándolo hasta el lugar de donde le llamó.

Se le regresa al juguete y se le deja solo el tiempo necesario para que se vuelva a interesar profundamente. El padre llama de nuevo. Si el niño no hace caso, el padre le explica nuevamente y repite el ensayo de la respuesta esperada. El padre, una vez que se asegura de que el niño entiende lo que se espera de él, nuevamente va y llama al niño. Esta vez, si el niño no responde de inmediato, el padre administra uno o dos varazos y luego continúa con el ejercicio hasta que el niño responda rápidamente al llamado. De ahí en adelante, mientras el hijo viva en casa, los padres pueden esperar que el niño deje todo y venga cada vez que le llamen. Mientras los padres sean constantes, el niño obedecerá constantemente. Este "entrenamiento en obediencia" se realiza con apacible paciencia. Y arrazas rto-se castigo. Sirvm13ara.agreMpeso a tus palabras.

NUNCA ES DEMASIADO PEQUEÑO PARA SER ENTRENADO

El recién nacido muy pronto requiere entrenamiento. Los padres que posponen el entrenamiento hasta que el niño tenga edad para comentar asuntos o recibir explicaciones, descubrirán que su hijo es un terror mucho antes de que pueda entender el significado de la palabra.

La madre intenta acostar a su bebé en la cuna, éste se pone tieso, toma aire y pega el grito. Ha comenzado en serio la guerra por el control. Alguien va a ser condicionado. O la ternura de la madre cederá ante las exigencias egoístas del niño (entrenando así al niño para que lllore para salirse con la suya), o se le deja llorar (para que aprenda que es inútil llorar). El llanto es el único medio que tiene el bebé para comunicar al mundo exterior una genuina necesidad física. Pero el llanto vara manipular-a-otros y someterlos a servidumbre constante nunca lebé n'riado: Si lo haces, reforzarás el creciente egoísmo del niño que finalmente llegará a ser socialmente intolerable.

PASOS HACIA LA OBEDIENCIA

Una de nuestras niñas que desarrolló movilidad muy tempranamente, tenía una fascinación por subir escaleras. A los cinco meses no tenía entendimiento como para castigarla por desobediencia, pero por su propio bien intentamos entrenarla mediante la orden verbal de "No" combinada con ligeros golpecitos en la pierna para que no subiera las escaleras. Utilizamos una varita de sauce de 30 cm de largo y 7 mm de diámetro.

Era tal su fascinación por subir la escalera que seguía escalando a pesar de las vareadas. Se supone que los varazos deben funcionar, pero parecía que a su temprana edad su cerebritito no podía comprender la asociación. Así que coloqué la varita en el primer escalón. Después observamos que gateaba hasta las escaleras e iniciaba el ascenso, sólo para detenerse en el primer escalón, contemplando la varita. Se alejó y no volvió a intentar subir la escalera, aun cuando quitamos la varita.

DISCIPLINA EXCESIVA

Las medidas disciplinarias pueden llegar a ser excesivas y opresivas si olvidas la herramienta del entrenamiento y esperas que la disciplina por sí sola logre entrenar. Observé a un padre soberbio y severo que gobernaba a sus hijos con mano firme, asegurándose de que todos se dieran cuenta de ello. Usaba su vara ante la menor provocación, especialmente en presencia de la visita. Sus hijos temblaban ante su presencia, temiendo causar su disgusto. Yo me preguntaba por qué, si era tan firme y constante para exigir obediencia, no lo había conseguido antes de que tuviera público. Me quedé impresionado, pero no en el sentido que él esperaba.

Salvo en el caso de los bebés muy pequeños, el entrenamiento en el hogar elimina casi por completo la necesidad de disciplinar en público. No

obstante, si llegara a presentarse la necesidad de disciplinar en público, sé discreto con tu disciplina y luego ve a casa y entrena para que nunca te vuelvas a encontrar en tan difícil situación.

EL ENTRENAMIENTO DEL TESTARUDO NIÑO MENONITA

Mientras me encontraba sentado, platicando con un hombre menonita de la localidad, se presentó una típica sesión de entrenamiento. El niño de doce meses, que estaba sentado en el regazo de su padre, súbitamente sintió el impulso de deslizarse al piso. Como el piso estaba frío, el padre le indicó al niño que permaneciera en su regazo. El niño se puso tieso y echó los brazos hacia arriba para zafarse y deslizarse al suelo. El padre le habló en alemán (yo no entendí), y firmemente lo volvió a sentar. El niño emitió ruidos de protesta y siguió intentando bajar del regazo de su papá. El padre entonces le pegó al niño y le habló lo que supuse era una reprimenda. Viendo a su madre al otro lado del cuarto, el niño empezó a llorar y a extender las manos hacia ella. Eso se entiende en cualquier idioma. Era obvio que el niño sentía que gozaría de más libertad con su madre.

A esta altura sentí un gran interés en seguir el proceso. El niño intentaba evadir la cadena de mando. Casi cualquier padre se hubiera sentido feliz de pasarle el niño problemático a la mamá. Si se le hubiera permitido al niño iniciar el traspaso, él hubiera sido el que estaba entrenando, y no los padres. En estas situaciones la madre suele correr al auxilio del niño porque apetecen la satisfacción de sentirse necesarias. Pero a esta madre le interesaba más el entrenamiento de su hijo que sus propios sentimientos. Parecía no escuchar las súplicas del niño.

El padre entonces giró al niño sobre su regazo para evitar que viera a su madre. El niño tenaz inmediatamente comprendió que ya se habían trazado las líneas de combate. Expresó su intención de dominar, echando su pierna de nuevo hacia el otro lado para mirar a su madre. El padre le pegó al niño en la pierna que había echado hacia su mamá y nuevamente le habló.

Ahora la batalla estaba en su apogeo. Uno de los dos iba a someter su voluntad al otro. El padre confirmaría que este niño de un año podía gobernar a sus padres, o los padres confirmarían su autoridad. Estaba en juego la felicidad de todos, además del alma del niño. El padre era suficientemente sabio para saber que se trataba de una prueba de autoridad. Este episodio que había comenzado como "entrenamiento para obediencia" había pasado a ser "disciplina para corregir la actitud."

Durante los siguientes cuarenta y cinco minutos, el niño echó la pierna hacia el otro lado 15 veces y cada vez el padre la regresaba y le pegaba. El padre estaba tan tranquilo como una hamaca meciéndose un domingo por la tarde. Su reacción no denotaba impaciencia ni enojo. No tomó la desobediencia como algo personal. Él había entrenado a muchos caballos y mulas y conocía el valor de la perseverancia paciente. Al final, el niño de doce

meses sometió su voluntad a su padre, se quedó como fue colocado y se contentó-hasta se puso feliz.

Algunos dirán: "Pero yo no podría soportar eso emocionalmente." A veces resulta difícil y molesto hacer a un lado tus sentimientos con tal de entrenar al niño. Sí representa un sacrificio emocional. Sin embargo, ¿qué es el amor sino sacrificio? Cuando sabemos que redundará en beneficio temporal y eterno para el niño, es un gozo en lugar de sacrificio.

Si sabes que eres iracundo o impaciente, pudieras estar cargando con una culpabilidad que te impide ser enérgico en la disciplina de tu hijo. Quizá temes que tu disciplina sea un esfuerzo egoísta por dominar. Por el bien del niño debes resolver tus propias impurezas, ya que si él no recibe entrenamiento constante y fuerte, sufrirá grandemente.

DEBES CONVENCERTE DE DOS COSAS

Primero, casi todo niño pequeño, al menos una vez se rebelará contra la autoridad y decidirá tomar las riendas. Esta obstinación es insondable-asombrosa-impresionante que un niño tan pequeño pueda estar tan dedicado y ser tan perseverante en la rebeldía. Es la clase de determinación que esperaríamos encontrar en el revolucionario endurecido al enfrentar sesiones de adoctrinamiento del enemigo. Aun los padres que han sido entrenados para esperarlos y preparados para perseverar, se quedan asombrados ante la fuerza de la voluntad del pequeño.

Segundo, si eres constante en el entrenamiento, este intento de dominio absoluto se presentará sólo una vez en la vida del niño. Si tú sales victorioso en esa confrontación, sale ganando el niño en el juego del desarrollo de carácter. Si flaqueas y permites que el niño domine, el niño lo perderá todo menos su voluntad de dominar. Por el bien del niño tienes que perseverar.

El gato al que se le impide entrar a la casa casi en toda ocasión, pero que ocasionalmente logra penetrar las barreras, tomará ese éxito ocasional como la mejor motivación para intentar entrar siempre. Sin embargo, si se logra impedirle el paso consistentemente, (100% del tiempo), perderá la voluntad de entrar, aun cuando la puerta se quede abierta. Podrás patearlo, prensarle la cola con la puerta y lanzarlo a 20 metros de distancia, pero si ocasionalmente le permites entrar durante el tiempo necesario para recoger restos de alimento del piso o dormir en el sillón, por siempre jamás se arriesgará a correr baquetas para entrar. Tu maltrato pudiera volverlo suficientemente cauteloso como para obedecer mientras estás en guardia, pero aun así se abalanzará por la puerta cuando vea la oportunidad de hacerlo.

Por otra parte, es posible enseñar a los perros que entren o permanezcan afuera con la sola orden. De nuevo, la clave es constancia. Si el perro aprende mediante acondicionamiento (conducta constante por parte del entrenador), que nunca se le permitirá violar la orden de su

amo, obedecerá siempre. Si los padres entrenan a sus hijos cuidadosa y consistentemente, su conducta será superior a la de un perro lazarillo bien entrenado.

ENTRENAMIENTO NEGATIVO

¿Cuántas veces has observado a los niños en escena en el supermercado? Un pequeñuelo sagaz y tramposo, desde su asiento de mando en el carrito de compras, ejerce sus "derechos del niño" a una auto complacencia sin límites. El padre, intimidado pero sin conocer ningún remedio, le saca la vuelta a los tentadores "árboles del conocimiento del bien y del mal." Demasiado tarde! El niño ha divisado el objeto de su codicia desenfrenada. Comienza la batalla. El niño conseguirá lo que quiere o le hará la vida insoportable a su padre. De cualquier manera, él es el vencedor.

SUJECIÓN COMPRADA

Un padre relató orgullosamente cómo él -había vencido valientemente, prometiéndole al niño un helado si tan sólo se portara bien hasta salir de la tienda. Este tipo de acuerdo negociado sólo afirmará al niño en sus tácticas terroristas. No estás consiguiendo controlar al niño; él está consiguiendo controlarte a ti. Todo niño es entrenado. Algunos de manera descuidada o ne lip-ente y otros con grados diversos de premeditación. Toda respuesta de los padres está condicionando la conducta del niño, y por tal motivo está entrenando.

Los padres que compran sujeción mediante promesa de recompensa están convirtiendo a su hijo en un extorsionista al que se le compra protección. El niño se convierte en jefe de la mafia y tú serás el comerciante intimidado. Si estás negociando con un terrorista para conseguir un día más de descanso, te deseo que logres un acuerdo favorable. Pero si estás entrenando a tu hijo, necesitas reconsiderar tus métodos. Si permites que tu hijo te intimide y te obligue a negociar con él, lo convertirás en un sicólogo manipulador.

¿OÍSTE LO QUE TE DIJE?

Observé a un padre que le dijo a su niño pequeño que no tocara cierto objeto. El entrenamiento del niño le había enseñado a no hacer caso a las órdenes dadas en tono suave, y tomó el objeto. En tono irritado el padre ordenó: "Dámelo." El niño fingió no escuchar. Enojado: "¿Me oíste? ¡Claro que lo oíste! Dáselo a Papá." Con más enojo: "Juaníiiiito, dáselo a Papá, ¡¡YA!!" Finalmente, otro decibel más alto-impaciente-enojado-amenazador: "¡¡JUANTTO! ! ¿Te voy a tener que PEGAR?" En ese momento el padre se sintió avergonzado por su tono de voz. Bajó la voz, y en un intento por concluir el asunto, se inclinó y extendió su mano para facilitarle la obediencia a Juanito. Ante la voz airada de su padre y sus ojos que echaban lumbre, Juanito adoptó por el momento la actitud de: "¿Qué más da? Ya habrá otro día." Pero en lugar de pasarle el objeto al humillado padre, lo

colocó en dirección hacia su padre, pero abajo, junto a su cuerpo, obligando al padre a extenderse aún más para tomarlo. El padre, luciendo como un pobre vasallo al recibir limosna de bondadoso noble, se sometió a la humillación y se estiró para alcanzar el objeto. Luego, en un despliegue de debilidad, el padre lo colocó fuera del alcance del niño.

¿Qué aprendió Juanito con este episodio? Se fortaleció su convicción de que nunca es necesario obedecer una orden a la primera, segunda, tercera ni cuarta vez. Nadie espera que lo haga. Ha aprendido que está permitido arrebatar cualquier cosa que esté a su alcance y conservarla hasta que se caldean los ánimos. Ha aprendido a no respetar la autoridad, sino únicamente la fuerza (ya llegará el día en que él sea el más fuerte). Mediante el ejemplo del padre ha aprendido cómo usar la ira. Al obligar al padre a estirarse para tomar el objeto de su mano, aprendió cómo "tener la última palabra" y sostener su desafío. En efecto ese padre estaba entrenando a su pequeño para que fuera un rebelde.

¿Qué ha aprendido el padre? Ha aprendido que Juanito sólo es un niño "de voluntad férrea;" que los niños pasan por etapas desagradables; que en ocasiones es muy desagradable y penoso ser padre; que uno tiene que vigilar al niño a cada instante y colocar las cosas fuera de su alcance; que lo único que entienden los niños es el enojo y la fuerza. Todo lo cual es falso. El padre está cosechando el fruto de no haber entrenado.

CAPÍTULO 2

La Naturaleza Infantil

(Comprensión del desarrollo natural del niño)

"¡HE AQUÍ, EL SEGUNDO AY!"

Anoche, mientras estaba sentado en una reunión, me puse a observar a una madre joven que luchaba con su hijo pequeño. Él parecía estar decidido a hacerle la vida lo más difícil posible a ella-y, aprovechando el viaje, destruir su reputación. El rostro cansado de ella reflejaba una expresión de: "¿Por qué a mí?" El niño insistía insolentemente en arrojar su biberón al piso (auxiliado por ella que se lo recogía y se lo volvía a dar) y expresaba su enojo con ruidos que obligaban al predicador a gritar cada vez más fuerte. Con sus desplantes cada vez más penosos, el niño la obligó a bajarlo al piso, donde procedió a actuar como payaso de circo, distrayendo a los que escuchaban al predicador. Finalmente insistió en tomar la propiedad de su vecino. Cuando la madre fatigada intentó evitar sus hurtos y rescatar los bienes robados, el niño pateó como una batidora mientras protestaba a gritos.

Era como para convencer a cualquiera que el Diablo se había iniciado como infante. Me alegro de que los niños de un año no pesen noventa kilos, porque si así fuera, muchas madres serían víctimas de homicidio por infantes. Esto le ayuda a uno a entender de dónde vino el concepto de "naturaleza pecaminosa."

La madre sabía que el niño no debía portarse así, pero considerando el desarrollo intelectual limitado del niño, se sentía impotente. Las acciones de los niños mayores y de los adultos son limitadas por muchos factores mentales y sociales. Pero este niño no se veía afectado ni por presión de grupo, vergüenza o rechazo. Llevaba una vida de desenfreno y auto complacencia sin limitaciones. Los padres estaban esperando que se desarrollara el entendimiento del niño para poder corregir su "mala" conducta. Ellos observaban impotentes mientras se arraigaba un espíritu de egoísmo y maldad en la ausencia de entendimiento.

¿Cuál es la fuerza que impulsa a este niño? y, ¿cómo puede ser conquistada? Es indispensable entender ciertas cosas respecto a la naturaleza del niño para poder establecer un entrenamiento adecuado.

'olua!ur!oeu lop sgndsap IWOU! oIllo=sap lo e!MU! apuop leonl un `lunl ndso
al lüa!A un ouroo eas anb zmd so!Q lod upeuas!p op!s uq ep!n e-l

1Vf111aldS3 013d Nn

el OP eurs!tu e!nuoso el so upeuarjuasap elouaoulduroo olne ns `aluelsgo
ou 'leuosiad pup!!gesuodsas ap oiund le M3ail elseq opelnpuur eÁeq ou
gz!nb oá!u la opueno uny -so! 1 s p soasap sol a elouaasM1 o lne
ep uaUuasop el a "u nouo o uo o l ap te l e-l so!Q ap ouas!p la Á
ol!sgdoid lop opeuede úq os 'elnuanulduloo oine ap soasap sol elpdns ou anb
ollnpe lo o olua!ur~oalo ua ou!u la olad `u!nuaouldujoo olne el elud OPUDIA!A
sop!oalgelsa sol luril sol op onuap urlsa sellg `salumleu sosIndur! sns ieoau
anb uauag eounu!alqmoq la uon aiseiluoo ua'ezja!i el ap sellsaq se-l

ap as-n:uoduron ou,, .rod 19 uoo soun:lun sou 'jagap ns j!uznse eied olual sa
jS : I? op soureiasdo ol oluaamorlpurolnu `algesuodsas ugrone eycarn ap zedeo
las ap olund la elseq opulnpuur eq og!u un anb sourelap!suoo opuenD

ope!dolde oluourour la aladsa ooañ Á , 'uadIn3sip, To!p sou! ananu ap la
anb eadso as olad 'oiuono oldoid ns uoo uq!Ms10AU03 ensanu edurn-ualui
souu sail op ou!u un anb eurIST SON 'ooll dur!s um ana-n?d sou ou rÁ anblod
'soue saz! ap ou!u un alualu! ol ou anb olad 'unoq el asluoulal emd ouuur el
ap oiuatulje la aluga= sou sosam soil pp ágaq un anb al!OTA!p SON

Urq!oal Á lep PP le!DOS elnna!JU03 ap IPA!u lo elsuq uo~puáooo0
aluaurlleiol pep!leluam el apsap !!op3 ug!o!suezl eun siuauruadxa VDN fin
ouru la `sourulul! sou 'senrluioadxa sensanu op ofuge lod uepanb os opuunj
`zalnpuur ns e epuodsa-uon anb lan!u un e ueglopi Á uap anb souruladso
'sou!u sol ap sopep!oudeo sel opup!q!olad `sojInpu sol soxlosON

uarq aluaumlñajiod elua!s al o!soin aiso
`ug!odaouoo ns apsap !!q!oal e opelqurnlsoou opelsa CH -epeu 1up oja!nb
ou 19 olad -aund ns ap onod un uouod 19 anb ieladsa e uezardna ulouqu
olad 'olualsns o!dold ns opuaÁnlou! 'u.rp!p!d já anb ol opup uela!gnq a! ouru
pisa e soueolao sollnpu sol onod aoeq c!sch çapaons anb ol so ánó?

OIN31WlaN31N3 13 VIOVH

!luu!tuuo lop pup!luluar el lelrtu! apand anb e,Kun! ojod
ae!oos o le10Ur 101UA ns UP supuseq salua!osuoou SOUOISmap leuJ01 !u 'SOJ!en
luloalde 'pup!!geuodsas lapualua e!luuad al anb zalnpuur ul opullo=sop
eq ou og!u 13 `alpeur ns u en uoo ueadloo X uur-re uunolu ueurol anb
Soie sop ap sou!n 01S!A aH `sagouulaq u a-moal X ulno!uo `uumbuur oo!go
Ig `sulouaorxa sns aXnurrusrp ou olad ug!sual ma aiua!s ou!u 13

-lp uoo !!laduroo e
osnloul o o!lud!no u uezaidura sollnpe so-l `olua!urquasal la aawD -OPROUOM
so ouru 19 `ololjluoo 13 eza!dtug -ou!u lop soonbuoll X sagauuraq sol -Tod
sopulnd!uuar uos `ud!no op solua!tu!luas uoo `sopulisruj salpud so-l

„opeurlur,,

op lugoel e ezardma ol aluaol el `omsiooa,, OP souormsa3!uem sns opeoq!tu
eq ou oueldmal olua!üruuallua In !S -olaUrud la las apand nadmols ou anb
lopualdE anb auo!,IL -solliuil uuolum 01 as ~i ,ON,, ao!p 01 as 'lpladsa 03VII
al as ou!u IV -olua!tuelgtunlsoousop op osaooid un urIM, os Á 'selouaorxa
sns e oseou souatu laouq e uezoldtua ueapoi ol anb solInpe sol 'sasatu
aop Á 0gno 501 a13UO SOIIIeo!p 'og!u 10 OPUaloalo en auuOJuoa

uvd-if10 ON O uvdIn0

aluanou! otus!l!uaoooa un ua ep!n El
uerorul `solqsuodsas lod laual apand sol os ou und -so!e-mleu solpade sol e
ON,, !!oap =d lejour Á lenlnlalul zoinpetu el uansod oN -peprlrgesuodsas
uis oluel lod (`lelour ialaeleo OP soluioeio OUro3 ulap!suoo sol so!Q
`opunad otuoo "luatu eisa eluono ua umol sal ou so!Q'oolegtua u!S „-(£ 8S
ou!pvs) uoa»vu anb apsap viiluar opuvpgvy uo.rvuivasap as,, `sPImnleu
sopep!sanau sns laoejs!les eled 'soiQ lod sopeuasrp `salemlu sosIndur! e
ouuojuoo opua!puodsm uVV!sa pep!leal ua 0-'ad -olw!jap un las op sulouauede
sel supoi oua!l soganbad soá!u Á sgqoq sol op otusuluanooa 13

-olonsuoo sul!sanau uáqrrel anb X uppswo smsa ñ! anb ages ou ouru .-
-sono op sapup!saoau sul eluano UP letuol op zuduou! so ezopnleu lod -opuajo
op!s eq !sy Ttuol 4 an 'auarn la `soasap olgs-pep!urnq !u ollnBio mall ON
-fu-row ug!s!nap o pep!l!gesuodsai `lagop op sou!uá! UP, aesuad apand ou ouru
Ig .sogoajs!les aluaurpo% las uapand ,sogouduo,, sns uq!qrrel outs 'sapup
-!saoau sns o!gs ou anb algnosop oluoid -ooouoo 19 anb pup!lml uo!un ul so
uisg `sopep!soouu sns uos anb ol ap plle SELU un ou ou!a lap opunur Ig

«¿oX anb alueuodur! spm las uupod
usoo án)? çsoluaoain sopep!saoau ououol anb op eluann uup as ON? -aure.ntu
'latuoo op owup 'auwoieo,, :!usa.idxa ulud atals olso opol `n!uo A lelol
'ezaquol ul !!pnoes o leauaur 'luoluied 'munlo 'l!ajuoS `ug!oou;sms u!doid ns
pird otuoluo ns lulnd!uum u opuoidu 'opua!oalñ en ou!u 13 auOUJUD

-pepunoos ap opelso un ua nn!naigos ap
Á luure 'o!l.0 lauai 'op!3ouooaj Á opelnaldu las 'laououo 'lrrnnsuoo ap oasap
un e luonl la elapao en!saloooid pep!uutunq nS , -nunp!gvs jvzuvalv,, eleq
ol anb ollonbe lod rC ,úazuoa vívd svuanq,, susoo ,soro sol v apgvpv.i8v,,
sa anb ol lod aiuarioaro lerniuu oasap un elpual empeur anb ep!paur d
`solalduron uElsa ou une op!neu uá!na! la ua sauo!sed se! Á soasap so-l

-nluas Á lw01 ap
oasap un ap SEUrape 'Jan Á legonosa '1010 'lulsno e ena!l ol anb oueiunlonur
osIndtu! allan3 un ap opelop uq ol so!Q -ooas luued un Á oluarw!uaiajua
`ecuudtuoo 'lolen 'oiuaur!le el!saoau 13 -ouonbad ouru 10 ua saluap!na SEtn uos
sale!nupsa sopep!sanau selsg `e!ouapuadop Á pep!sanau ap alueisuoo opeisa
un ua !!s!xo elud oaln sou so! Q 'leiotu ollo-uesop orisanu opuuosng

SOla EIod OaVN3Sla OWSWIN30003 13

'aluaineu einuarnuon ns ga o1la8uena 10 X Xgl
e1 nqunso uopond oaad `sofiq sns op saouzeaoon so1 ua Xal ul arqunsa uopond
ou Soaped so-I 'eini1ml ul uon osiwoadcuon ouzng un mllouesop u solaepn~~ke~~
uopond olad 'soft sns e uinrlsnf .nlmdwt uopand on salpud so-I

'opuulogog o1ne nlindso un earnnpuon anb el e pepirw
el uluano un rtuo1 uagap 'ouanbad ouiu le uuaaluo soaped sol auuoujoZ)
'openad la elud ugiseno uaanoid 'oluelsgo ou ~~SOPM~~ uos ou sowsnu is uo anb
soslndwl 'olaas e riu3all oluold anb np saluainsuon jelsa uagnp oaad 'openad
eion3 is owon ouanbad oucu lop .oulsroga,, la uepioge ou salpud so-I

'openad rXuq anb op sándsap oluatutpuadaln la lullhnu3 X auna
ul u ugrnwpn Pi ainurwsip apand uoummoid soaped so1 anb oluanuuuana
jo oaad 'oprnd lop ollouesop lop rzollan Pi enutwilo oluatuteuatlua ap
pupnum uunl?uibf ¿elaallon ugisimp ul elrutcj? ü uis e.npinap Iá Pip un 'ouiu
lop juaout ollomsop lo uo jaded ns r solgisuos ias uagap salpud so-I

'uanblnauí Di salpud sns anb el elas maaouuo oucu
lo anb uginr.tapow raiun ul 'mund aso msuq amputu anb mum a.tlug *(tI:Z
soi1uuoj D) r1ouolmoo ucdold ns op znI ul r Ojos eivutwea X salpud so1 op
ugioegiliuus ul op ugianalold ul etefaQ *il uts eleuoion3 lumuidso ugzeloa
ns Pip un2ld'Imow pupgiqrsuodsol el e outu fu sew rnlau Pip uprD

'salOIPA op olunfuaa
un smInnur a enileinrut laanold uagap salpud so-I jela3 rtauoiauo ns Op zon
ul.tas uaqap salpud so1 'a1uaipuodopui ew103 ua luuotaun3 op olund fa rlsuq
Oulu lop oluanuLuozel lo 4 soluloui sopulfnae3 sel uallollusop as ou su.rluamt
'julow P1ajso eI uo 'aluawlun2l -sogaasop sns egefounut X lp 1od utwoo 'outu
lo 1od PgPatsal wpuw ul anb uo oduatl un ognH 'o1aa1t0a of P rq an UP
O ldd OIJI (INO:) uagap saapu ON 61551.165 ol loortl NIQIDgQ upon
an op solud ,ruouu., ns uelos salpud so1 op oldwafa X owanruralwo
13 'salelout soJOIn la[ta1SOS op zuduoui Pas Oulu jo selluotW 's3JUP2anru
op allin.tas anb uouaq soaped sns '(elout oluatw1_ulaastp) vInfrug op anamo
olad '(souon3 sosInduti) oluain ap SrUQII SL13A sns auatl ouiu lo opurn3
'oiuuS nlutdsg lop jo owoo uaiq SUM OUTS tintlod op jo so ou salpud sol
op laded 13 .oi oa otucwop op lusn r olluótlgo an soutaual is ojo 'oucu
lop solelnru soslndwi so1 itnllsop souiagap ou sour solawud so1 oluumCl
'SofIH sns gQ jIV'IOW OTI02RIVSgG-Iga 'IOX1NOD 2IVWO.L gnó
N21NULL S32IQdd SoJ 'lopualuo alurllodwt sg 'olgil also opol ap oluaw
-epunj ju A onliden also op juianln olund ju sotue2oll apuop so mbd

S3aGbd SOI 30 dda1-118VSN0dS3b

'19 ap epru Pladso os ou anb lo ua
aluatgwe un OPUDÁanold 'outu jap ounijuasop le urpnÁr aluawie.tauaW salpud
sol 'pelunjon ridold ns 1od asleual3 ap zedun Pos oucu la anb op salme soue
sol ug 'ugzel el anb solme oganw SOA113P uelso salemleu soslndwi sol anb so
aipud la aulualjua ogop anb rtualgo1d lg 'owlxew le oulwa ns ltuasuon d1)

LT eu ed

OVIN un l, auua.11u3 ''''d

aagwmsoa e1 owon aluopanolu In oluel elpual uÁ sanuolun end 'oIasnglxa
sanuolua eiud `otdold otutwop ap lusn op prpisanau el lapualuo epand
oucu la anb elseq ueiodso salpud sol is olad *uaagn111 salpud sognnw anb
aneq algwnpillanul ulsg ¿olgesuodsol lod foual ogop al os anb el uo up1pow
el salpud sol uuuiuuolap owgn? olad °srntlelado aluawelaldutoa uglso
ou solulow sopellnnej suAnn ouiu un u eleuapuon ou soiU anb sowagtS
¿seluana ollipod salpud sol uapand owga? 'Iuiow einuanout ap %OL
un Á lulow oluouuinouon op %0£ un auail soge onuin op ogiu un opueno
'ojdwafo 1od ¿moldwoo pup!Iiquisuodsaa eun ulseq leaoui oluanuipualua
ap lejol einua.ten uun op esed seiluoiut uótnisuuil ap opouad al" aluuiunp
ouiu le sowelezl owoD? :alsa sa soaped sol urluagun anb ucuafip Ig

VW3lla 13

'alqtn aluauilulow ewle un so ou une ouanbad oucu ID Á
'osaaold un so lulow olloziesap la anb so munsu 13 -pepo el so ou oluuvodwl
oI otad 'Tejow pep!Iiquisuodsol eun ap mund le ua4oll enunu sopriin
-udunstp aluawleluow sol anb olgisod sg 'anantnaatp sol ulsuq solgesuodsol
aluoweuald uras ou ezlnb sono sulluaiut sour oaula sol apsap solqusuodsol
las uulotpnd souiu sounilld '(j£-6Z:pl so.tatunN uoa 6£:I oituouotaina(1)
pupa ap souc DJUIDA sol op some oluowow un2le uo enunno aluauten
-tlgIg '(E:S oa?1lna7 :Lj:fi o8nuut7s) opulsa un so :pupo eun so ou pep!Iiq
-esuodso.t eI O1ad ,ptp!l!qusuodszi el pp pepo e1, aluawluuoinipen opis eq
sour anop 'pupapglue eloutal sew el apsoCI 'soluuiuresuad Á solar soldotd
sns ap outu le uziligrsuodsa.t soiCI anb ua oluatuow le olueno ua ugiuido op
sutnualajip sauouua ualsixg .ogarqnnw lop pnuannf el ap oluatuow un5lú
uo elaldutoa pepipgesuodsaa el elseq 'muanuiaeu lop oluowow lo uo lulow
oluaiwipuolua ap lelol einuasnú eun apsap rlual uginisue11 nun sa lelow
OIIO.uesap la 'al luain la ua oaisc3 ollo.unsop lo uoa opanns omon jsd

-pepa ap some anuimb

Á zatp sol a11ua zalnpuw ns r 02DII Plsuq enulluoa A loge lanaal o opunios
la uo oluawolgrqold 'oluaiwinuu lop sándsap n:llo=sop e ezalduta os lelow
rpin PZ *a.t1uain la ua elsa unr Sour sal1 ap ouiu ID 'aluau1IMON 'owsiw
js ap seluonn .npual apand ON 'olaldcuoaul aluawlulow 1as un sg 'ajquin
aluowlulow rwle un sa ou une oucu lg 'saluauipadapula a senileiado aluaw
-ulolduoa las op oprig le sepúlloursap urlluonaua as sDIelow sopellmu selso
ap eunoulu 'oñlugwa ulS 'n1a 'uzuanlan `pepipgedIna 'lagop 'uiauaينوa
'pup!Iigesuodsol utntlsnf el ap opiluas un 'Iew lap Á ualq lop oluawiaouoa
un-olgesuodsol aluautlelow ojInpr un ap sogse1 souanbad sol sopol
auoll aluautlelow `sogP sa11 ap oplu lo `alufatuas eaauet DU 'alprtu ns
op o — ITATA epand anb ap salun oluauitiaala sew mambol anb elaldwoauí
ugtnraIn eun so L'JALp01 `ompetu ollnpu un ap sol e uapuodsnoua solgwalw
souanbad sns ap ouu epra opunnn und 'DIUDIATA curic un so 'alpeu ns op
a.11uain ID ua PIAPp01 S0Saut O.Aenn Op 0103 jg 'OIIOZteSap uis aluawjelow olad
'sololdwoo aluauateaisj3 uequlsa eng Á uepd 'sopeoin uolan3 opuenD
'Tejow 1as un op jeluold ollo=sap lo owoo 1elapisuoa ueupod os olua'wiaeu
lop sándsap souu solawud so'I rpin el epol aluulnp enupuon apuop Á

OVIN un e .1euaajud eled

91 MOM

Esperar el desarrollo del niño, sabiendo que el mal llegará a ser parte de su naturaleza moral, impone a los padres un sentido de urgente responsabilidad. El mundo es una resaca que arrastra a los niños hacia la destrucción. Basta ver las estadísticas para saber que las probabilidades se oponen a su supervivencia moral. El entrenamiento que dan los padres y la sabiduría que imparten pueden ser determinantes en cuanto al desenlace. Tienen entre sus manos un alma eterna. No se pueden dar el lujo de ceder a la indiferencia, la pereza o el descuido negligente. Es su responsabilidad determinar qué nivel de entendimiento posee su hijo y exigirle cuentas en ese nivel.

Esta es una tarea casi imposible si confías sólo en tu inteligencia. Si tú eres el principal encargado de tu hijo, tu corazón podrá discernir el mundo desde la perspectiva de él. Cuando el niño considera que es [malo.es](#) malo (*Santiago 4:17*). Donde el niño posee entendimiento moral y a pesar de ello desobedece, debe ser castigado con la vara. En aquellas áreas donde no entiende la naturaleza moral de sus acciones, debe ser entrenado y condicionado.

CUANDO LOS IMPULSOS SE CONVIERTEN EN PECADO

¿En qué momento se convierte en pecado este egoísmo inocente, natural de un niño? En otras palabras, ¿cuándo es culpable el niño? No olvides que el niño no estará bajo condenación hasta que sus facultades morales sean plenamente operantes.

A medida que se desarrollan las facultades morales y de razonamiento del niño, gradualmente llega a entender su responsabilidad y deber moral. En algún momento (conforme crece la percepción moral hasta el punto en que se le puede tener plenamente responsable), cada niño enfrenta su propio "árbol del conocimiento del bien y del mal." (*Véase Deuteronomio 1:39*.) Hasta ahora, todos (menos Jesús) han "comido" (violado personalmente su propio entendimiento de lo que es bueno y lo que es malo, según Dios le ha hecho entender), y como resultado se encuentra bajo condenación personal.

Dios no condenará a un niño hasta que haya llegado a un estado de responsabilidad. Sin embargo, durante esta transición, que ocurre entre los dos y catorce años, la responsabilidad del niño aumentará en proporción a su comprensión moral. Cuando un niño viola su conciencia, por limitado e incompleto que sea su entendimiento, desde entonces es culpable. La medida en [que.se](#) haya desarrollado su entendimiento es la medida en que sus acciones se pueden llamar pecado. La presencia de culpabilidad es un buen indicador de la medida de desarrollo de su conciencia.

Nuevamente, aunque el niño pueda sentirse culpable en ciertas áreas, no es contado como responsable de pecado mientras su alma moral no esté completamente funcional. Un reloj sin terminar, todavía en fabricación, pudiera tener piezas en movimiento, pero no marcará

correctamente la hora hasta que todas las piezas estén correctamente instaladas.

ANDAR CONFORME A LA CARNE

Todos los niños parecen estar inclinados al mal. Esta inclinación a pecar radica en el cuerpo carnal que busca satisfacción egoísta. Cuando el niño se ha entregado al apetito carnal, Pablo designa su carne como "*carne de pecado (Romanos 8:3)*," es decir, carne "llena" de pecado. Así como el cuerpo de pecado ocasionó el pecado de Eva y ocasionó la tentación de Cristo, así también ocasiona el desarrollo del egoísmo en tu hijo-lo que al madurar constituirá pecaminosidad.

ANDAR CONFORME AL ESPÍRITU

Aún antes de que la conciencia del niño sea parcialmente operativa, se le tiene que entrenar para que practique dominio propio. Pues si al niño se le permite violar su conciencia naciente, y la sigue violando hasta alcanzar plena madurez, estará ya completamente entregado a su carne mucho tiempo antes de que empiece a desarrollar un sentido del deber personal. Por tanto, antes de que comience el desarrollo moral (como a los dos años de edad), los padres deben someter completamente la carnalidad del niño.

Hacia el tercer año y de ahí en adelante, esa parte del niño que ha despertado al deber moral debe ser instruida para que se someta voluntariamente a ser gobernada por la ley. Si se permite que la carne siga su curso natural, el niño será presa de muchas pasiones y deseos desordenados mucho antes de que tenga suficiente conocimiento para asumir responsabilidad.

EN MIS MANOS

El barro del que fue formada la vasija para deshonra se echó a perder en mano del alfarero, sólo para ser formada de nuevo como vasija de honra apta para la mesa del maestro. Si Dios es el alfarero y tu hijo es el barro, tú serías la rueda sobre la cual gira el barro. Así como Adán y Eva recibieron un huerto que habían de cultivar y mantener, tú has recibido en calidad de préstamo, un pequeño corazón y mente que has de cultivar y mantener.

Llegará el momento en que tu hijo tendrá que enfrentar solo "*el árbol del conocimiento del bien y del mal*." Conforme a lo que ha permitido el propósito de Dios, inevitablemente comerá del fruto prohibido. Ahora, durante los años de su desarrollo, tú puedes influir sobre la manera en que ha de responder después de que haya "comido."

Todo lo que el niño experimenta, sea por su desenfreno o por el dominio propio que tú le inculques, lo está preparando para el día en que madurará hasta llegar a ser un alma moral y responsable. En algún punto de ese camino de desarrollo, cada niño se graduará hacia la responsabilidad completa. Ese niño entonces estará ante Dios, "sin excusa."

UN LLAMAMIENTO DIVINO

Comprendiendo lo anterior, podrás apreciar mejor lo que está ocurriendo en tu hijo en desarrollo. Así como el niño Jesús crecía en sabiduría y en conocimiento, también tu hijo pasa por un incremento en su entendimiento. Las Sagradas Escrituras podrán hacerlo *"sabio para salvación (1ª Timoteo 3:15)*. "Tú debes preparar a tu hijo para que *"sea salvo de esta perversa generación (Hechos 2:40)*. " Dios tiene un prototipo del producto terminado. Quiere que tu hijo sea *"hecho conforme a la imagen de su Hijo (Romanos 8:29)*. " Debes colaborar con Dios hasta que llegue el día en que tus hijos lleguen *"a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4:13)*. " Aún está vigente la promesa de Dios: *"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él (Proverbios 22:6)*. "

CAPÍTULO 3

El Enojo de los Padres

NO MÁS OPORTUNIDADES

Cuando yo estaba trabajando sobre este libro, una madre joven me dijo: "A veces me enojo tanto; maltrato tanto a los niños. Ellos me irritan tanto. Juanito siempre está molestando a María y haciéndola llorar. Tengo que estar encima de ellos todo el tiempo para evitar que hagan lo que no deben. ¿Qué puedo hacer para conquistar mi enojo?"

En el pasado esta madre había premiado la desobediencia diciendo: "Mira Juanito, ya te he dicho que no hagas eso. Te voy a dar una oportunidad más y luego tendré que pegarte." Él seguía desobedeciendo, y aumentaba la frustración de ella.

En efecto la madre había enseñado a Juanito que él podía desobedecer hasta que la frustración de ella alcanzara cierto nivel. Cuando él percibía que ella había llegado a su límite, sabía que era tiempo de calmarse por un rato. Podría volver a su desobediencia en cuanto ella se enfriara. En ocasiones le fallaba el cálculo, la empujaba más allá de su límite y ella "estallaba" antes de que él pudiera cumplir.

Esta madre podría conquistar su enojo si eliminara la causa. No, no al hijo, sino su desobediencia. Con el tiempo ella siempre lograba que obedeciera. Generalmente se presentaba un prolongado, tenso y competitivo preludio antes de que finalmente obedeciera. Sin embargo, su hijo en realidad estaba respondiendo como era de esperar. Ella lo había entrenado para que no obedeciera hasta que el enojo de ella alcanzara cierta intensidad.

Le entregué una copia del borrador de esta obra. Después de leerlo, decidió que tenía que cambiar en ciertas áreas. Le hizo ver claramente a su hijo que él no debía fastidiar a su hermanita. Le dijo a Juanito que si desobedecía sería azotado a la primera. La primera vareada le cayó de sorpresa a Juanito. Mamá ya no estaba esperando hasta enojarse. No había advertencias ni amenazas-¡ella esperaba que él obedeciera a la primera!

Después de dos días de recompensar cada transgresión con varazos, Juanito la miró y le dijo: "Pero Mamá, ¡ya no me estás dando oportunidades!" La madre le dijo: "Así es, ya no habrá más oportunidades. De ahora en adelante esperaré que obedezcas a la primera." Él había estado usando sus "oportunidades" para comprar desobediencia. Después de dos años, actualmente obedece desde la primera vez, y Mamá ya no se enoja.

LICENCIA PARA DESOBEDECER

Cuando el Departamento Estatal de Cacería y Pesca expide permisos que autorizan la pesca de un máximo de cinco truchas, no están evitando la pesca de trucha, sino fomentándola. Esta madre le había expedido a Juanito una licencia para desobedecer cinco veces, pero lo castigaba a la sexta ofensa. Así que todos los días salía a "pescar" problemas, pero siempre con un ojo hacia el "vigilante." Intentaba acertar cual era la verdadera "última oportunidad" para detenerse justo antes de llegar hasta allí.

Cuando la madre prohibió la desobediencia al bajar el "límite" hasta cero, Juanito tuvo que probar al legislador para averiguar si sólo se trataba de otro permiso más. Cuando la "Mamá Vigilante" le hizo ver que iba en serio, él decidió que no era tanta su afición por "pescar problemas" como para pagar la multa por lo que pescara. Juanito empezó a obedecer todos los reglamentos a la primera.

Si la policía dejara de levantar infracciones por exceso de velocidad y empezara a regañar y amenazar, equivaldría a la eliminación del límite de velocidad. Imagina que un oficial detuviera al conductor que maneja a exceso de velocidad para explicarle cuánta tristeza le da que maneje a tal velocidad. ¿Te puedes imaginar a un oficial sentado junto a la carretera agitando el puño y poniéndose rojo de coraje con cada auto que pasa a toda velocidad? Imagina que detuviera a un conductor por sexta vez y le dijera: "¡Mira, que no te lo voy a volver a repetir!" Si este fuera el caso todo derecho y ley sería vano "y cada uno haría lo que bien le pareciera."

La mayoría de los conductores saben que el oficial de policía permitirá que manejen a cuatro millas por hora arriba del límite de velocidad sin levantar infracción. Consecuentemente, la mayoría de los automovilistas manejan a cuatro o cinco millas por hora arriba del límite de velocidad. Cuando permites que tus hijos desobedezcan cuatro o cinco veces antes de aplicar disciplina, los estás entrenando para desobedecer.

Padres, no pueden ustedes culpar a sus hijos si los han entrenado para que obedezcan únicamente después de varias advertencias, amenazas, un ultimatum y finalmente un gesto de fuerza. No es culpa de ellos, es de ustedes.

ENOJO

Padre, ¿te has entrenado a ti mismo para no disciplinar inmediatamente sino a esperar hasta que tu irritación se convierta en enojo? Si es así, entonces has permitido que el enojo sea tu incentivo para disciplinar. Preguntarás: "Pero, ¿cómo puedo dejar de enojarme tanto?" Es muy sencillo. No esperes hasta que se convierta en una ofensa personal contra Discíplinalo inmediatamente ante la menor desobediencia. Cuando los hijos ven que te motiva la ira y la frustración, llegan a la conclusión de que tu "disciplina" sólo es un asunto personal, un conflicto de intereses. El hijo te

ve a ti como vería a otro niño que pretende intimidarlo. No se le ha enseñado a respetar la ley y al legislador. Él considera que lo estás obligando a ceder ante una fuerza superior. Cuando actúas por enojo, tu hijo siente que estás cometiendo una ofensa personal contra él, violando sus derechos. Has perdido la dignidad de tu puesto. Como dicen: "Te hace falta ser más presidencial." Si tu hijo no ve constancia en el legislador, en su mentalidad no existe ley alguna, sino únicamente competencia por la supremacía.

Te has enseñado a ti mismo a ser motivado sólo por el enojo. Y has enseñado a tu hijo a responder sólo al enojo. Habiendo fallado en el entrenamiento correcto de tu hijo, has permitido que las semillas de la auto complacencia alcancen proporciones grotescas.

HE FORMADO UN NIÑO QUE ME CAE MAL.

La razón por la que te enojas con tu hijo es que te cae mal. Dirás: "¡Ah! Pero yo amo mucho a mi hijo!" No he dicho que no lo amas. He dicho que en ocasiones simplemente te cae mal, por la sencilla razón de que en esos momentos es muy antipático. Es imposible que nos caiga bien un mocoso quejumbroso, egoísta y egocéntrico.

Es inevitable que aprobemos lo que es bueno y hermoso y menospreciemos lo que es feo y malo, aun cuando se trate de nuestra propia sangre y carne. Dios mismo tiene esos sentimientos (*Salmo 11:5*).

Tienes que enfrentar el hecho de que en ocasiones tu propio hijo te cae mal, y con justa razón. En muchas ocasiones he observado padres que expresan lo que se tendría que describir como "intenso rechazo" por su hijo o hija adolescente. Podrás decir: "Pero a nadie más le caen mal." Sin embargo, si tuvieran que vivir con ellos en las mismas condiciones que tú, probablemente sentirían lo mismo que tu sientes.

Pero, ¿por qué es tan detestable tu hijo? Posiblemente no te agrade la respuesta: Tú lo has formado de esa manera mediante tus técnicas de entrenamiento. Quizá digas: "Pero, yo no he establecido ninguna técnica de entrenamiento. Sólo lo regaño cuando se vuelve insoportable." ¡Precisamente! Todo niño es entrenado por las respuestas y acciones -o la falta de respuestas y acciones- de quienes son responsables de ellos. El entrenamiento negativo, en el mejor de los casos (quizá debo decir en el peor de los casos) lo realizan aquellos que, a pesar de que no entrenan bien, intentan mantener en orden a sus hijos mediante amenazas, intimidación, regaños, enojo y ocasionalmente una racha de azotes.

Un mocoso llorón no es nada simpático ni agradable. Si le permites al niño berrear y desobedecer, moldearás una personalidad y un carácter que difícilmente podrás disfrutar. Pero si asumes el control y los enseñas a controlar sus emociones y a obedecer de inmediato, tus hijos serán alegres y agradables. Así no sólo amarás a tus hijos, sino que también te caerán bien. El hijo corresponde al deleite de los padres, amando y honrándolos